

Artículos Originales

Comprender para conocer: desde Johan Galtung a la paz neutra

Understanding to know: from Johan Galtung
to neutral peace

Información

Fechas:

Recibido: 22/10/2024

Aceptado: 25/11/2024

Publicado: 31/12/2024

Correspondencia:

Francisco Jiménez Bautista
fjbautis@ugr.es

Conflicto de intereses:

En esta publicación no se
presentó ningún conflicto de
interés.

Financiación:

Ninguna.

Autorías

Francisco Jiménez Bautista¹  0000-0000-0000-0000

¹Universidad de Granada, España.

Cómo citar este trabajo

Jiménez Bautista, F. (2024). Comprender para conocer: desde Johan Galtung a la paz neutra.
Revista de Cultura de Paz, 8, 284–306. <https://doi.org/10.58508/cultpaz.v8.228>

RESUMEN

Introducción: En este artículo pretendemos comprender la importancia de Johan Galtung en la construcción de distintos conceptos de paz (negativo y positivo) y de violencia (directa, estructural y cultural), y su impronta para crear el concepto de paz neutra. Nuestra pretensión es poner orden en la falta de consenso sobre la dispersión del concepto de paz dentro de la Investigación para la paz (Peace Research) que nos plantea un problema para concretar de forma epistemológica, ontológica y metodológica, además, de las dimensiones sociopolítica y axiológica en los Estudios para la paz. Nuestro objetivo es crear un diálogo interdisciplinar e integrador que pretende sintetizar las definiciones básicas asociadas a la paz y la construcción de Cultura de paz.

Método: La metodología utilizada es un estudio y análisis descriptivo de la evolución de los Estudios para la paz en los más de treinta años que tenemos contacto con la figura y la obra de Johan Galtung.

Resultados: Esta investigación tiene como resultado la construcción de una cartografía sobre la paz que se ha convertido en un mosaico para buscar mecanismos de lucha contra la violencia y la transformación de conflictos que buscan la paz. Hemos definido catorce tipos de paces, que construyen un espacio de paz y nos permite tener la posibilidad de luchar por un mundo más justo y perdurable. Las paces las hemos clasificado en una evolución en distintas generaciones: Primera generación: paz *negativa, positiva y neutra*; segunda generación: paz *social, gaia e interior*; tercera generación: paz *multi-inter y transcultural*; y cuarta generación: paz *vulnerable, sostenible y resiliente*. Sin olvidarnos de la *paz híbrida* y la *paz mundo*.

Conclusiones: Destacamos la importancia de Johan Galtung como pionero en los Estudios para la paz. Lo importante es que como sus semillas seguimos construyendo espacios de paz, a través de construir un 'desarmen cultural' e introducir una nueva escala de valores dentro de la sociedad.

Palabras clave: Cartografía de paces, Johan Galtung, paz negativa, paz positiva y paz neutra.

ABSTRACT

Introduction: In this article we intend to understand the importance of Johan Galtung in the construction of different concepts of peace (negative and positive) and violence (direct, structural and cultural), and his immediacy to create the concept of neutral peace. Our intention is to put order in the lack of consensus on the dispersion of the concept of peace within the Peace Research (Peace Research) that poses a problem for us to concrete in an epistemological, ontological and methodological way, in addition, of the sociopolitical and axiology in Studies for Peace. Our objective is to create an interdisciplinary and integrative dialogue that aims to synthesize the basic definitions associated with peace and the construction of Culture of Peace.

Method: The methodology used is a study and descriptive analysis of the evolution of Studies for Peace in the last three years that we have had contact with the figure and work of Johan Galtung.

Results: This investigation results in the construction of a cartography about peace that has become a mosaic to search for mechanisms of struggle against violence and the transformation of conflicts that seek peace. We have defined four types of peace, which build a space of peace and allow us to have the possibility of fighting for a fairer and more durable world. At times we have been classified in an evolution in different generations: First generation: negative, positive and neutral peace; second generation: social, Gaia and inner peace; third generation: multi-inter and transcultural peace; and fourth generation: vulnerable, sustainable and resilient peace. Without forgetting hybrid peace and world peace.

Conclusions: We highlight the importance of Johan Galtung as a pioneer in Studies for Peace. What is important is that as our families we continue to build spaces of peace, through building 'cultural disarmament' and introducing a new scale of values within society.

Keywords: Cartography of paces, Johan Galtung, negative peace, positive peace and neutral peace.

Introducción

Desde la cultura grecolatina hasta nuestros días, el concepto de paz ha estado presente en la sociedad por lo cual es ineludible relacionarnos con los conceptos de conflicto, violencia y guerra. Comprender la paz en el siglo XXI significa construir un imaginario y un camino en el cual nos acompaña los escritos, ideas y conceptos de Johan Galtung. Nosotros somos seguidores de Johan Galtung. Este autor es uno de los pilares más importantes sobre Estudios de la paz, Galtung nos orienta sobre las definiciones y sus prácticas para Educar para la paz y los valores.

Como señala Galtung, la paz es creatividad, no violencia y empatía (Galtung, 1993). También la paz son todas aquellas situaciones dónde se opta por la vía de la no-violencia que constituye y promueve la paz, las estrategias de acción y también las teorías de la paz que deben ser reconceptualizadas constantemente. Para comprender y conocer la paz en profundidad, comencemos a preguntarnos *¿cuál es la Historia de la paz?* La pregunta nos obliga a mirar hacia atrás para poder construir el futuro. Sin pasado no hay futuro ni presente. El camino de la paz pasa por repensar las paces hasta ahora nos han acompañado a lo largo de la historia.

En este artículo trataremos de conectar la paz positiva con la paz neutra (Jiménez, 2014) que nos ayudará a comprender desde dónde venimos y hacia dónde vamos en el desarrollo y evolución del concepto de paz. Dejaremos constancia de que este tipo de debate es fundamental para cualquier investigador de los Estudios de/para la paz tener constancia de las contradicciones que distorsionan o hacen avanzar estos estudios, y sin esas reflexiones no se podrá avanzar en la Investigación para la paz. La paz negativa, positiva y neutra son tres conceptos fundamentales que mestizan e hibridan la percepción de paz, a la vez que la enriquecen. Nuestro objetivo es saber de dónde venimos (mediante la percepción de la paz positiva que se instauró en los años 69 del siglo XX) y hacia dónde vamos (la paz neutra, concepto desarrollado a mediados de los 90) para delinear el futuro de la Estudios para la paz.

En las etapas de los Estudios (de, sobre y para) la paz (Jiménez, 2004; Jiménez Bautista y Jiménez Aguilar, 2014), se traza como se comienza a tomar en consideración las aportaciones de otras culturas. En un cambio ya que anteriormente se creía «en el monomorfismo de la cultura (ya que finalmente se ha comprendido que) todos necesitamos los unos de los otros, y todos somos interdependientes en todos los ámbitos» (Panikkar, 1993, p. 40). Por lo tanto, se cuida que la Investigación para la paz, no caiga en el etnocentrismo, pues en estas etapas, está claro que la única manera de que la humanidad avance hacia la paz hay que dejar de circunscribir los problemas a los límites de los antiguos estados-nación, porque ahora son globales. Ejemplos de ellos serían los problemas de terrorismo, cambio climático, armamentismo, pobreza, etc.

Desde una paz positiva (de los años sesenta a los noventa)

A lo largo de toda la historia de la humanidad y bien entrado el siglo XX, la paz es entendida a partir de lo que *no lo es*, es decir, la *paz negativa* heredada de los romanos, como ausencia de guerra (*absentia belli*). Este concepto ha estado vigente hasta 1959, cuando Johan Galtung fundó el *Instituto Internacional de Investigación para la Paz*, Oslo, Noruega (*Peace Research Institute de Oslo –PRIO-*), como el primer centro de investigación académica del mundo centrado en Estudios de la paz, dónde se plantea la definición de *paz positiva* y *violencia estructural*. En estos años aparece el contraste de paz negativa y paz positiva (Galtung, 1964). Hoy día, la *paz negativa* debe incluir ausencia de malos tratos, violaciones, abusos de la infancia, y matanzas callejeras (violencia directa no organizada).

Johan Galtung en 1960, introdujo la noción de *violencia estructural* y *paz positiva* mencionando que mientras existan injusticias e insatisfacciones de las necesidades humanas básicas por parte de algunos seres humanos, no existe la paz aunque no nos agredamos directamente. La definición positiva de la paz que se inicia en estos años, los Estudios de/para la paz se encuentran con un dilema: *por una parte*, la paz positiva enriquece y amplía la agenda de la Investigación para la paz y cooperación al desarrollo; *por otro lado*, en la Investigación para la paz se interpreta que la paz positiva se reduce a la ausencia de violencia estructural, o como muchas veces define el propio Galtung, como paz estructural (Galtung, 1964 y 1969).

Galtung (1964) plantea su paz positiva como integración de la sociedad humana. Esta correlación entre la paz positiva y la creación del concepto de violencia con la distinción entre violencia directa y estructural (Galtung, 1969), llevó a una enumeración del concepto de paz positiva como ausencia de violencia estructural. Por ello, la tarea del trabajador por la paz es la construcción de la justicia social (como distribución igualitaria de recursos y participación igualitaria en la toma de decisiones sobre esta distribución) y el desarrollo en términos de integración y cooperación, para que todos los seres humanos puedan satisfacer sus necesidades básicas más elementales. La injusticia social sería violencia estructural.

En los años sesenta, se crean todo un conjunto de instituciones que reabren las temáticas de la paz. Así, en 1960 aparece el *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI); se funda por Saul H. Mendlovitz y Richard Falk el *Institute for World Order* en 1961 que ahora se denomina *World Policy Institute* en Nueva York, donde se publica la revista *Alternatives*; en 1963 el *Peace Research Society*, que actualmente se llama el *Peace Science International Society* de Suecia y la *International Peace Research Association* (IPRA) que surge en un congreso de los cuáqueros en Suiza. Los Cuáqueros de Suiza es una doctrina protestante fundada en Inglaterra en el siglo XVII por George

Fox. Esta doctrina condena el lujo y la violencia y es, un antecedente claro del pacifismo moderno, su pacifismo se plantea como una lucha que se enfrenta sobre todo con las violencias estructurales e institucionales: contra el racismo, la injusticia social y económica, la pena capital y la guerra (Lederach, 2000).

A todo esto hay que añadir, un conjunto de asociaciones nacionales para la paz en Japón, Canadá, entre otros, además, el *Council on Peace Research in History*, contra el asesinato de Kennedy y la participación de Estados Unidos en la guerra de Vietnam. En el año 1964 aparece el *Journal of Peace Research*, que hoy se denomina *Security Dialogue*.

En los años setenta, los Estudios para la paz amplían su campo de trabajo hacia los movimientos sociales por los derechos humanos, las reivindicaciones feministas o las manifestaciones en contra de la guerra de Vietnam. Además, se elabora una autocrítica sobre el papel de los Estudios para la paz. Es importante también mencionar, la descolonización y la crisis del petróleo que privilegió los Estudios sobre el desarrollo en el Tercer Mundo, la pobreza, la desigualdad y la desnutrición. Los problemas de la objetividad de la ciencia y la promoción de los valores crearon nuevos centros y revistas científicas.

Algunos centros para considerar son: el Peace Research Lab (Saint Louis, Mo, USA) fundado por Theodore F. Lentz en 1945 y desde 1976 se llama Lentz International Peace Research Award. El *Peace Research Institute of Oslo* (PRIO, Noruega, 1959), en el que participa Johan Galtung. En 1959, debemos añadir algunos centros más como el *Richardson Peace Research Centre en Lancaster* (Inglaterra), o la presencia de Alan y Hanna Newcombe en el *Peace Research Institute de Dundas* (Canadá) que profundiza la definición negativa de paz. Señalar el *Polemological Institute*, Groningen, Holanda, 1962, (que después fundará el *Journal of Peace Research*); el *Canadian Peace Research Institute* (Ontario, Canadá, 1963); el *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI, Suecia, 1966).

En los próximos años, la sensibilización sobre la necesidad de investigar la paz se vio apoyada por nuevos centros, manifiestos (Russell-Einstein), organizaciones como la *Internacional Peace Research Association*, (IPRA, 1964 y para Europa, el EUPRA o el movimiento científico Pugwash) y diversas publicaciones al respecto. Estos centros de investigación trabajan en el contexto de la unidad de los principios de investigación, educación y acción. En el ámbito de América de Norte: el COPRED (*Consortium on Peace Research, Education and Development*), que colabora con el IPRA, donde fomenta, entre otros temas, el desarrollo de la Educación para la paz (EpP).

El IPRA se fundó en 1973, la comisión PEC (*Peace Education Comisión*), donde tratarían de impulsar todo lo relacionado con la EpP: publicaciones, desarrollo de materiales, organizaciones de actividades, facilitación de la cooperación internacional entre educadores, investigadores y activistas por la paz

que promueven experiencias de aprendizaje, pedagogías democráticas y críticas. En este mismo año se creó los Programas y Cátedra de *Peace Studies* en la Universidad de Bradford, Inglaterra.

La lista es muy extensa. Respecto a Revistas de más o menos relevancia internacional tenemos las siguientes: *Journal of Conflict Resolution*; *Journal of Peace research*, más tarde, *Bulletin of Peace Proposals* y ahora *Security Dialogue*; *Peace and Exchange*; *Alternatives*; *Defense & Disarmaments News*; *Internacional Peace Research Newsletter*; *Peace Research*; *Peace Research Abstraes Journal*; *Peace Research Reviews*; *Pugwash Newsletter*; *SIPRI Yearbook*; *UNESCO Yearbook of Peace and Conflict*. En 1973, se instituye la Asociación de Estudios de la Paz en Japón, *Caucus for a New Political Science* así como la *Asian Peace Research Association* y el Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz que se crean en 1974.

Durante este periodo se inicia la interacción *paz y desarrollo*. Adam Curle concibe la paz positiva unido al desarrollo basado en la igualdad y la reciprocidad. Define la paz como «[...] la situación característica por un nivel reducido de violencia y un nivel elevado de justicia» (Curle, 1974, p. 182).

Por su parte, los años ochenta están más ligados a los movimientos sociales, especialmente, a las organizaciones que combaten la carrera de armamento nuclear: *Physicians for Social Responsibility*, *International Physicians for the Prevention of Nuclear War*, *Artists for Social Responsibility*, *Educators for Social Responsibility*, *United Campuses Against Nuclear War*, *Center for Teaching of International Relations* de la Universidad de Denver, entre otras.

Nosotros seguimos la obra teórica de Johan Galtung. A partir de los años 80, este amplía el concepto de paz positiva con aspectos culturales y cosmologías orientales, y como una forma de avanzar desplaza su centro de atención desde la relación paz-violencia al conflicto (Galtung, 1985). En adelante, Galtung define la paz como se despliega los conflictos de forma empatía, no violencia y creatividad (Galtung, 1993, p. 15-45); y el desarrollo como la construcción de la capacidad de transformar los conflictos a través del *Método Transcend* (Galtung, 2000; Jiménez, 2016).



Figura I. Paz positiva en proceso. Fuente: Elaboración propia en base a Galtung (1964, 1969, 1985, 1993).

Galtung (1969) concibe la paz positiva no sólo como ausencia de violencia estructural, sino también en términos de presencia de cooperación no violenta e igualitaria, como señala Lederach, «[...] la presencia de una interacción e interrelación positiva y dinámica» (Lederach, 2000, p. 32). Johan Galtung concibe la paz como un proceso, «una dinámica constante» (Lederach, 2000, p. 33), en el que se persigue lograr un nivel reducido de violencia y un nivel elevado de justicia social. Lo que nos lleva a incidir que la paz positiva es un proceso dinámico.

Siguiendo la década de los ochenta, en 1984 se crea la revista *Nuclear Times*; en 1989 la *Peace Review* y la *The Peace Studies Association* (PSA). Entre 1986 a 1987 algunas investigadoras feministas de la paz como Betty Reardon y Birgit Brock-Utne, establecen la perspectiva de género en la Investigación para la paz, completando el trabajo iniciado por Elise Boulding quien amplía la distinción entre paz positiva y paz negativa introduciendo los análisis de la violencia a escala micro como la violencia de género o doméstica contra las mujeres y los niños (Boulding, 2000).

Johan Galtung suele mencionar que el resumen del gandhismo es: *la unidad de la vida y la unidad de los medios y fines*. «El primero emana del segundo, si se asume que ninguna vida, y en especial ninguna vida humana, puede ser utilizada como medio para alcanzar un fin. Si el fin es la supervivencia, entonces el medio ha de potenciar la vida» (Galtung, 2003, p. 21). La conclusión de Gandhi sobre estos dos axiomas era el respeto a lo sagrado de toda la vida (de ahí su vegetarianismo) y la aceptación del precepto de «cuida los medios y los fines y ellos cuidarán de sí mismos» (Galtung, 2003, p. 22). Un ejemplo de esto, suele ser el arquetipo: *la rueda budista*, donde los elementos de pensamiento, palabra y acción tienden a estar al mismo nivel de prioridad, no una pirámide cristiana que hace más hincapié en unos que en otros (por ejemplo, la fe frente a los hechos).

Como señala el Dalai Lama, «la no violencia tiene dos directrices: si puedes, ayuda y sirve a los seres; si no puedes, al menos no les perjudiques» (Lama, 2001, p. 51). Pero ¿por qué es tan importante la no violencia (*ahimsa*)? En la relación sistémica la *ahimsa* o no-violencia no sólo es no perjudicar a los demás, también es un acto de compasión. Como acota Gandhi, un *no*, cuando es dicho sin miedo, puede ser mejor y más importante que un *sí* expresado solamente para agradar o, lo que es peor, para evitar problemas. Nosotros en esto asumimos el pensamiento crítico y la verdad, que nos llevará a formar un Trabajador de la paz como un ser humano inquebrantable por la paz.

Hacia una paz neutra (desde los años noventa a la actualidad)

Desde los sesenta a finales de los ochenta. Johan Galtung dejó una estructura de pensamiento y muchas instituciones a nivel mundial comenzaron a pensar en clave de paz.

Mi experiencia personal con el profesor Johan Galtung se produce en 1988, en una conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, España. Este primer encuentro se produce en un vacío de los Estudios para la paz dentro de la Universidad de Granada y la presencia del profesor Johan Galtung comenzó a replantear por un conjunto de profesores y alumnos la posibilidad de realizar estudios de Investigación para la paz. Acto seguido se puso en marcha el Seminario sobre los Estudios para la paz y los Conflictos de la Universidad de Granada en 1988, pionero dentro del mundo universitario a nivel español. Este centro sería el eje principal para conseguir el Instituto Universitario de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada desde 1996.

Desde finales de los ochenta (1989, con la caída del Muro de Berlín), la *paz positiva* se ha convertido en el concepto aceptado por toda la Investigación para la paz. En 1990 el profesor Johan Galtung planteó el concepto de violencia cultural (Galtung, 1990). Este nuevo concepto replanteó la posibilidad de construir las tres dimensiones de la violencia (llamado triángulo de la violencia): la violencia directa que puede ser comprendida en relación con la naturaleza (física, verbal y psicológica). La violencia estructural que es la posición más arriba o más abajo en una jerarquía de explotación –represión- alienación, para preservar el orden jerárquico (político y económico) o para destruirlo. La violencia cultural es la justificación cultural de la violencia directa y estructural.

Estamos en la tercera fase de la Investigación para la paz, para una paz cultural, para nosotros paz neutra. Es una fase de hibridación o amalgama con muchos enfoques en materia de investigación que convendría examinar destacamos la polémica de los profesores del Instituto de la paz y los conflictos de la Universidad de Granada, llamada la Escuela de Granada, España, en temas de Investigación para la paz y los conflictos, los profesores Francisco Jiménez Bautista con su concepto de *paz neutra* y Francisco A. Muñoz con su concepto de *paz imperfecta*. A ellos, debemos añadir el concepto de paz cultural de Johan Galtung, con tres conceptos que mestizan el concepto de paz, lo enriquecen y crean un debate que nos puede ayudar a entender hacia dónde va la paz, como pone de manifiesto el Cuadro I.

VIOLENCIAS	PACES
- Violencia directa	- Paz negativa (Johan Galtung)
- Violencia estructural	- Paz positiva (Johan Galtung) - Paz imperfecta (Francisco A. Muñoz)
- Violencia cultural	- Paz cultural (Johan Galtung) - Paz neutra (Francisco Jiménez)

Cuadro I. Cuadro de las violencias y las paces. Elaboración propia a partir de: Jiménez, 2009a, 2009b.

Estos conceptos de paces (imperfecta, neutra y cultural) constituye una nueva forma de elaborar y construir la categoría de paz y sus conceptos a finales del siglo XX, y es donde los debates comienzan a tener sentido en la construcción de una paz que nos permita construir un mundo más justo y perdurable.

a) *La paz imperfecta*, nosotros no negamos el trabajo científico del concepto de paz imperfecta de Francisco A. Muñoz (2001), pero no encontramos lo suficientemente riguroso en su rol analítico, desarrollando su teoría sin la concatenación de conocimientos académicos previos, lo que vuelve a la falta de reconocimiento de las labores previas de autores como Simmel, Geertz, Bourdieu y Galtung. Profundizar esta idea cuando menciona que al emplear el término «imperfecto» para referirse a un tipo de paz diferente a la positiva o negativa, entra en una semiótica muy difusa y multiforme, evitando la exactitud de su estudio (Jiménez, 2018 y 2021; Tiziano, 2018).

b) *La paz neutra*, creada por Francisco Jiménez Bautista, nos señala que es una «paz aséptica, libre de prejuicios ideológicos» (Jiménez, 2014, p. 35), en un mundo que se sabe lleno de sesgos, prejuicios y discriminaciones. La paz neutra, en nuestra opinión, es precisamente esa tendencia a plantear metodologías de intervención que puedan cambiar, de forma efectiva, la realidad. El diálogo, la lengua, el habla, todo ello ubicado dentro de una metodología general de Investigación-Acción Participante, son elementos que analiza y destaca la paz neutra, como piedra angular de la transformación de las violencias culturales y simbólicas, en pro de la consecución de un mundo más habitable, pacífico y, como no, neutral.

c) *La paz cultural* o *cultura de paz* de Johan Galtung, en un marco conceptual de Investigación para la paz, se habla comúnmente de Cultura de paz para referirse a lo opuesto de violencia cultural. Galtung por su parte prefiere usar el término paz cultural que expresa una dimensión más inductiva de la construcción de paz desde la cultura. Por lo tanto, no es una Cultura de paz, con conceptos, valores y métodos elaborados por algunos especialistas que se tienen que aplicar en cualquier lugar del mundo. Mientras que la idea de paz cultural es la paz que nacería desde abajo, y es una realidad, que, tiende a hacer frente a la violencia cultural.

Johan Galtung suele utilizar, frente al concepto de violencia cultural, la noción de cultura de paz o paz cultural. Sin embargo, creemos que la Cultura de paz se encuentra en todas las paces, y hay que verla como un instrumento

que se puede utilizar para enfrentar las distintas violencias. Sin olvidar, que rompe la lógica de paz negativa, paz positiva... ¿quizás una paz neutra? que se venía desarrollando dentro de la Investigación para la paz, en el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, España.

Si entendemos la violencia cultural que está relacionada con todos los aspectos del ámbito simbólico (religión, cultura, lengua, arte, ciencia, etc.) que se pueden emplear para justificar o legitimar las violencias estructurales o directas. *¿Por qué no una paz religiosa?* O mejor aún, una paz lingüística o una paz científica. Quitamos la abstracción de lo negativo y positivo y nos vamos a la cultura. Como profesional de la antropología, ni los antropólogos tenemos claro que es la cultura.¹

Dirá, Johan Galtung,

«[...] la paz positiva cultural sustituirá la legitimación de la violencia por la legitimación de la paz; en la religión, el derecho y la ideología; en el lenguaje, en el arte y las ciencias, en las escuelas, universidades y medios de comunicación; construyendo una cultura de paz positiva». (Galtung, 2003, p. 58)

Johan Galtung es un «laico» y como tal, en el sentido ideológico y político, está laicidad a veces lo lleva a planteamientos demasiados distantes de las corrientes tradicionales y suele romper dicha tradición haciendo de él muchas veces un excéntrico. Igualmente, esto lo lleva muchas veces a formular una especie de «resúmenes arbitrarios», es decir, recoge lo que necesita sobre las religiones o sobre las teorías antropológicas de la evolución, de las cuales sólo recoge aquello que le sirve para construir su propia teoría (Jiménez, 2009a, p. 40-42; 2009b, p. 162-164).

Por último, Johan Galtung se centra mucho en el análisis de los conceptos de paz, teniendo como punto de partida el concepto de poder, pero su discurso a veces político y teórico le hace olvidar la dimensión del poder de la gente. Considera el multiculturalismo pero a veces las ve sólo como tradiciones no como procesos sociales. Son los procesos macro, los que le interesa (macrohistoria, civilizaciones, etc.). Esto muchas veces puede ser una ventaja a la hora de explicar procesos, pero se convierte en un dilema al mantener una visión del bosque sacrificando la comprensión del árbol. Ya en 1977 Boulding realizó sus veinte querellas amistosas (Boulding, 1977).

Cómo se observa en la Figura II, consideramos que la identidad de la paz está definida por la interacción de tres categorías complementarias orientadas a expresar la multidimensionalidad de la paz. Estos conceptos que no categorías, se pueden sintetizar de la siguiente forma:

¹ Cuando nos habla de «aspectos del ámbito simbólico», no es consciente de la importancia del materialismo frente al idealismo. Además, nosotros echamos en falta la figura de Pierre Bourdieu y su concepto de «violencia simbólica». (Bourdieu y Passeron, 1977)

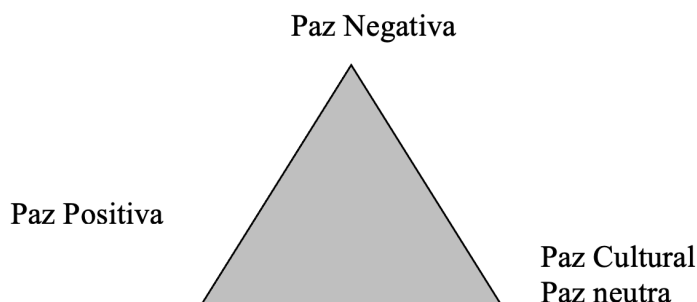


Figura II. Multidimensionalidad de la paz.
Nota: Galtung, 2003;
Jiménez, 2011.

- La *paz negativa (directa)* consistía en bondad verbal y física, el bien para el cuerpo, la mente y el espíritu del Yo y el Otro; dirigida a todas las necesidades básicas, *supervivencia, bienestar, libertad e identidad*. El amor es el compendio de todo ello: una unión de cuerpos, mentes y espíritus.

- La *paz positiva (estructural)* sustituirá represión por libertad, equidad por explotación, y los reforzará con diálogo en lugar de penetración, integración en lugar de segmentación, solidaridad en lugar de fragmentación y participación en lugar de marginación. Podrían ser necesarias grandes estructuras verticales (alfa), pero las pequeñas estructuras horizontales (beta) son más hermosas (evitan una estructuración excesiva). Esto vale también para la *paz interior*: la tarea es lograr la armonía del cuerpo, la mente y el espíritu. La clave es el diálogo interno y externo con uno mismo.

- Nosotros pensamos que la *paz neutra* busca neutralizar las distintas formas de violencia (cultural y simbólica) que legitiman la paz; pensamos en la religión, la cultura, el derecho y las ideologías; en el lenguaje, en el arte y las ciencias; en las escuelas, universidades y medios de comunicación; construyendo una Cultura de paz que nos lleve a la paz mundo. Igualmente, si miramos al espacio interior del Yo, esto significa abrirse a diversas inclinaciones y aptitudes sin reprimirlas.

¿Qué es la paz?

Cuando Johan Galtung nos mandó un documento para su publicación en el Seminario sobre los Estudios para la paz y los conflictos (fundado en 1988), dicho texto se denominaba: «Los fundamentos de los estudios sobre la paz» (Galtung, 1993, p. 15-45). Este documento debería ser de obligada lectura para todo el que pretende dedicarse a la Investigación para la paz. En dicho documento definía la paz como «como la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad».

Nosotros que seguimos la obra teórica de Johan Galtung (1993), cuando nos dice que la paz se puede expresar con la siguiente fórmula:

$$\text{Paz} = \text{Empatía} + \text{No violencia} + \text{Creatividad}$$

En paralelo a esa fórmula nosotros (Jiménez, 1997) desarrollamos el concepto de paz como *todas aquellas situaciones donde se opta por la no-violencia*. No hay que olvidar que la no-violencia es un compromiso con la verdad y con la transformación que produce un cambio. En síntesis, construyendo la paz como la suma de

$$\text{Paz} = \text{No violencia} + \text{No-violencia} + \text{Noviolencia}$$

Relacionamos los distintos conceptos de No violencia, No-violencia y Noviolencia con su correlación con la violencia (directa, estructural y cultural) que se resume en el Cuadro II, y definimos de la siguiente forma:

- *No violencia* con oposición a la *violencia directa*, es decir, *relaciones sin violencia*. La «no violencia» puede ser una situación en la que se consigue que dejen de existir formas de violencia directa, generando unas relaciones humanas «sin violencia» (*Oposición a la violencia*).

- *No-violencia* con oposición a la *violencia estructural*, es decir, resistencia sin armas y los métodos y técnicas pacíficas a toda la lucha y las injusticias sociales, del sistema, instituciones, etc. La «no-violencia» viene del inglés *non-violence*, concepto que se traslada al lenguaje como una realidad social (económica, política y cultural), además de histórica, como por ejemplo, la lucha sin armas de Gandhi. Representa una forma de resistencia aparentemente nueva, en la que se renuncia al uso de la violencia para resolver conflictos (*Metodología de la resistencia*).

- *Noviolencia* con oposición a la *violencia cultural*, es decir, *hacer una filosofía para la paz*. La «noviolencia», como una sola palabra, es obra de Aldo Capitini, que la concibe al traducir la *ahimsa* (acción sin violencia) y *Satyagraha*² (firmeza en la verdad) gandhiana con ese vocablo. La «noviolencia» no era simplemente la negación de la violencia o una forma de resistencia, sino que incorpora también el desarrollo de una filosofía, de un programa constructivo de tipo social (económico, político y cultural), además de ético, humanista y espiritual de las relaciones humanas conflictivas (*Filosofía alternativa*) (Jiménez, 2009a, pp. 141-190). Es decir, al ser la noviolencia una filosofía de vida, permite avanzar hacia la paz neutra. Más que una práctica es también una forma de pensar y una manera de lucha contra las «justificaciones» de la violencia cultural.

² *Satyagraha* es un neologismo creado por Gandhi para indicar la estrategia activa y constructiva de la lucha no violenta. *Satyagraha* significa «fuerza de la verdad». Gandhi distingue tres tipos de noviolencia: *la del fuerte, la del débil y la del cobarde*. La noviolencia de los cobardes es pasividad, mientras que la de los débiles es impotencia (que si tuvieran armas las usarían). La noviolencia de los fuertes o *Satyagraha* es, en cambio, una estrategia de manejo de conflictos fundada en el rechazo a la violencia, la cual está basada en razones éticas y va más allá del rechazo de la violencia armada (Pontara, 2004, pp. 496).

No violencia	- Oposición a la <i>violencia directa</i> . - Relaciones <i>sin</i> violencia.
No-violencia	- Oposición a la <i>violencia estructural</i> . - Resistencia sin armas (métodos y técnicas pacíficas).
Noviolencia	- Oposición a la <i>violencia cultural</i> . - Filosofía/Antropología de/para la paz.

Cuadro II. Diferencias entre no violencia, no-violencia y noviolencia. Nota: Elaboración propia.

Y cómo no, desarrollamos el concepto de *paz neutra* (Jiménez, 1997 y 2014, pp. 13-52), que constituye un esfuerzo de luchar contra la violencia cultural (Galtung, 1990) y la violencia simbólica (Bourdieu y Passeron, 1977), construyendo una Cultura de paz.

Pero el concepto de paz es un proceso y necesita ir cambiando al igual que lo hace la sociedad. Nosotros caminos con Johan Galtung, ayudamos a Galtung a complejizar y continuar desarrollando el concepto de paz. En 2013 fue nombrado director de la Revista de Paz y Conflictos de la Universidad de Granada, España. Le pedí a Johan Galtung un artículo para comenzar una nueva etapa en la revista. De forma generosa, me mando dicho artículo, y volvió a definir veinte años después, el concepto de paz

Después de 60 años, Johan Galtung (2014), señala que la paz es:	Después de 28 años, Francisco Jiménez Bautista (2016), señala que la paz es:
PAZ = $\frac{\text{Armonía x Equidad}}{\text{Conflicto x Trauma}}$	PAZ = $\frac{\text{Resiliencia x Sostenibilidad}}{\text{Conflicto x Vulnerabilidad}}$

Cuadro III. Hacia un nuevo concepto de paz. Nota: Galtung, 2014; Jiménez, 2016, p. 17.

Consideramos que el concepto de paz de Johan Galtung, con la armonía, equidad y trauma, constituye viejas palabras que han sido destruidas por la sobreutilización y quizás por su carga negativa, además de su utilización por parte de la *postverdad*.

Hoy los medios de comunicación y las distintas redes sociales (Twitter, Facebook, etc.) no han tenido suficiente con aletargar las mentes de la ciudadanía en general sino que han puesto en práctica las tesis comunicativas de Joseph Goebbels –o más bien podríamos afirmar que lo han conseguido poniendo en práctica las tesis que este realizó en Alemania nazi– por todo el Occidente político. La *postverdad* ya no es una teoría conspirativa de la intelectualidad orgánica de la izquierda sino que pronto será aceptada por la Real Academia Española (RAE), en 2017 ha sido aceptada por dicha academia. Según la RAE, el significado de *postverdad* nos señala: «[...] toda información o aseveración que no se basa en hechos objetivos, sino que apela a las emociones, creencias o deseos del público», mientras que Goebbels afirmaba que «una mentira repetida mil veces se convierte en verdad», aunque era una crítica a

la prensa de la República de Weimar. Es decir, todo el mundo es pacífico y todo el mundo quiere dialogar.

Nosotros entendemos que la paz como proceso debe ir construyendo su marco teórico utilizando las Agendas de la paz, que en la actualidad la construyen las Naciones Unidas. Partimos con las nuevas palabras que constituyen los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS), en total 17 objetivos, y que serán las palabras e ideas que intentan reducir esa *paz mundo* cuando sabemos que hoy la violencia se presenta de forma naturalizada trascendiendo a los conflictos y se manifiesta a través de múltiples vulnerabilidades que afectan a la sociedad y a la naturaleza. La Agenda de los ODS es lo que llamamos *paz mundo* ya que está implicado todo el planeta Tierra. La *paz vulnerable* se encuentra en todos los ámbitos de la vida humana y en su relación con el ambiente, y no tan solo en la ausencia de conflictos o de guerra. Igual pasa con la *paz sostenible* (en especial referido a la naturaleza tan maltratada por el ser humano, nosotros pensamos más en una paz ecológica y paz Gaia y de *paz resiliente* como el camino o capacidad de sobreponerse a una adversidad, además, de salir fortalecido para poder seguir caminando en la vida (Jiménez, 2016).

A través del conocimiento de los diferentes tipos de violencias podemos precisar, entonces, las definiciones apropiadas para las paces. Hemos sintetizado las definiciones y su ubicación en el tiempo en una *cartografía de paces* que ayuda a ubicar los conceptos para ayudar a dirigir la Investigación para la paz.

El Cuadro IV constituye una síntesis de las generaciones de paces con sus correspondientes violencias. La primera generación de paces (negativa, positiva y neutra), segunda generación (social, Gaia/ecológica e interna), tercera generación (multi –inter- y transcultural) y la cuarta generación (vulnerable, sostenible y resiliente), que construyen una nueva cartografía de paces para enfrentar las nuevas formas de violencia que nos amenaza en la actualidad.

Generaciones de Paces				
	1 ^a	2 ^a	3 ^a	4 ^a
Violencia Directa (Física, psicológica, verbal, etc.)	Paz Negativa	Paz Social	Paz Multicultural	Paz Vulnerable
Violencia Estructural (Desde instituciones)	Paz Positiva	Paz Gaia Paz Ecológica	Paz Intercultural	Paz Sostenible
Violencia Cultural (Ideologías, medios de comunicación, etc.) Violencia Simbólica (Poder, Cultura dominante, etc.)	Paz Neutra	Paz Interna	Paz Transcultural	Paz Resiliente

Cuadro IV. Cartografía de paces. Nota: Jiménez (2016, p. 19).

Esta *Cartografía sobre la paz* se ha convertido en un mosaico para buscar mecanismos de lucha contra la violencia y transformación de conflictos. Existen al menos doce tipos de paces, sin olvidar que todas estas paces tienen que ser consideradas complementarias entre sí y que la combinación de estas sienta las bases para el objetivo final de la Investigación para la paz y la creación de una Cultura de paz. La paz (paces) se construye constantemente, es procesual e inacabada, se manifiesta en todos los lugares y todos somos responsables de su construcción hasta llegar a una Cultura de paz.

Una de las deficiencias que tiene la Investigación para la paz es no realizar una conexión con la naturaleza, con lo ambiental de forma muy pronunciada en la obra de Johan Galtung. Por eso, la noción de ecología, como un bien común, es desarrollada y nos corresponde a todos, ya que el interés en la supervivencia de nuestra especie es motivo para generar preocupación hacia el daño ecológico que el ser humano ha generado en el planeta (Žižek, 2014; Jiménez, 2016). Por lo cual en la Segunda generación de paces incorporamos la *paz ecológica y gaia* y en la Cuarta generación recuperamos el concepto de *paz sostenible*. Tenemos que ser constantes en trabajar colocando la Naturaleza en el centro de todo debate.

Actualmente, desde los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* se avanza en nuevos conceptos de paz claves para mitigar los conflictos ambientales que experimenta el mundo hoy. Por ello, para poder referirnos a los nuevos términos dentro de los Estudios para la paz, como se ilustra en la cartografía de paces, serán los siguientes conceptos de paz como un proceso o camino en continua transformación. Lo que sí se conoce es que los principales conflictos para el ser humano estarán unidos a tres palabras: *vulnerabilidad, sostenibilidad y resiliencia* (Informe Mundial sobre Desarrollo Humano, 2014).

La cartografía de las paces es una forma de organizar el conocimiento y enfrentar el pensamiento complejo, como lo plantea Edgar Morin. Pensar que un análisis holístico difícilmente puede ser objetivo dependerá del punto de vista desde el que sea analizado; además, puede ser representativo, pero a la vez utópico, por la complejidad que supone entender todas las piezas del conjunto: *comprender que de tres violencias trabajamos en doce paces*. No pretendemos con esta cartografía de paces, o desde la paz neutra, dar una respuesta a la complejidad que nos supone el sistema capitalista. Es un espacio de trabajo complejo, y bien sabemos que «la complejidad es una palabra problema y no una palabra solución» (Morin, 1998, p. 22). El pensamiento complejo no significa que sea imposible en el intento de comprender esa realidad, aunque sea infinita y complicada. Por el contrario, la complejidad vislumbra un nuevo paradigma, un camino para abordar el conocimiento de las paces que nos lleve a un paradigma pacífico: *paz neutra* y *paz mundo*.

¿Por qué una paz neutra?

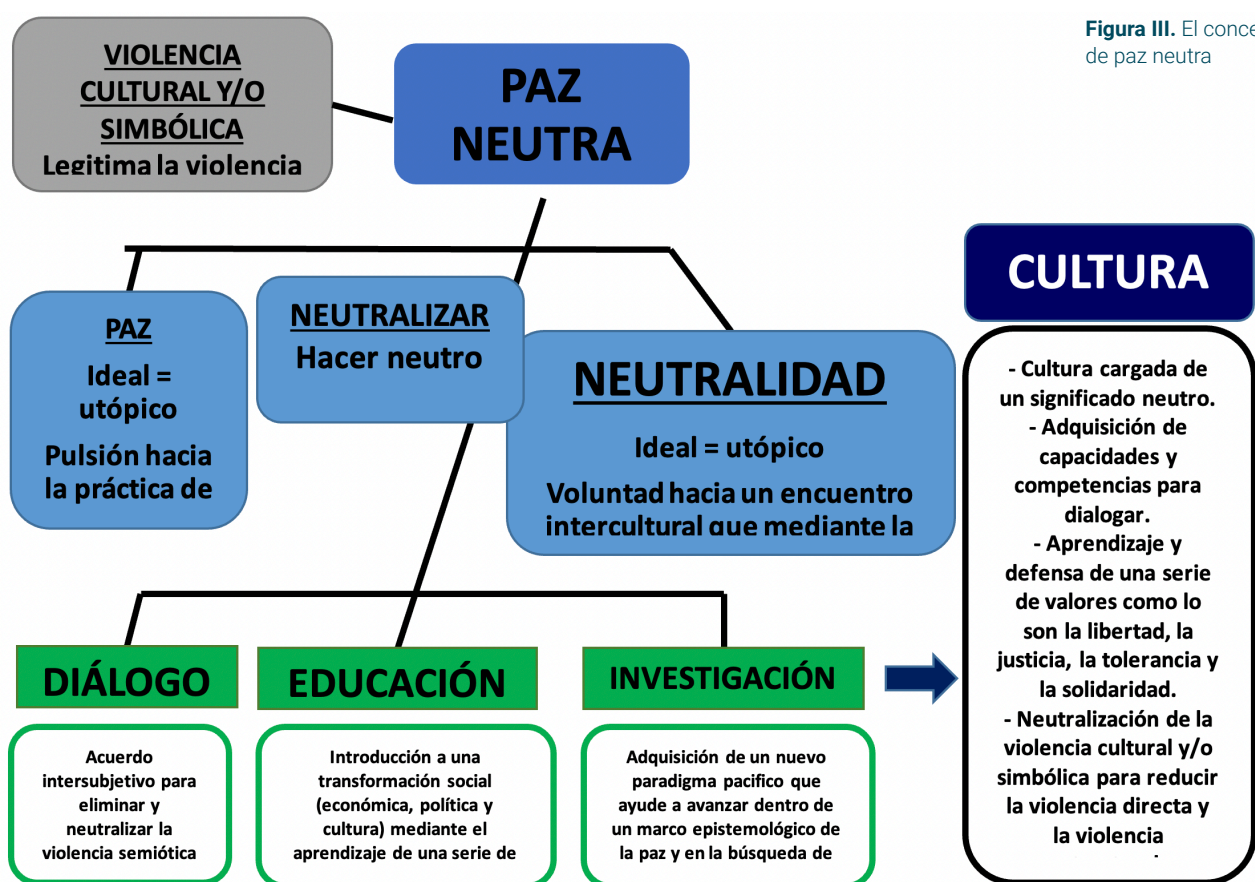
Los *Estudios de/para la paz* se entroncan con el discurso de la *dinamicidad histórica* y de la *diversidad polisémica*; por ello la idea de paz es precedente al concepto de violencia. Pero tanto las ideas como los conceptos de paz responden a contextos, imaginarios e intereses históricos y sociales (políticos, económicos y culturales), además, de ambientales específicos. Por ejemplo, las dos tendencias históricas permanentes de occidente serán: paz como unidad interior frente a una amenaza exterior y un universalismo que nace y tiene su centro en occidente.

Por eso es importante contar con un concepto de paz suficientemente estructurado (inter y transdisciplinar, inter y transnacional, inter y transcultural) en modo que se ponga en un diálogo serio con la historia: un concepto de paz que se someta al juicio de la historia y una historia que se someta al juicio de la paz. El producto de este diálogo, la paz siempre tendrá algo que decir a cada una de las culturas, y desde esta, a toda la humanidad.

Siguiendo el camino de Johan Galtung nos ha llevado a construir el concepto de paz neutra. La paz neutra es una paz híbrida que se caracteriza fundamentalmente por hacer frente a las diferentes violencias (cultural y simbólica) legitimadoras de las violencias directa y estructural (Jiménez, 2014). La paz neutra constituye una implicación activa y personal para reducir la violencia cultural (Galtung, 1990) y violencia simbólica (Bourdieu y Passeron, 1977). Parte de la premisa, que tanto las violencias culturales y/o simbólicas, son aprendidas y por tanto difíciles de erradicar una vez naturalizadas. La paz neutra asume la existencia de ambas en la sociedad. Por lo cual, la paz neutra intenta educar a los individuos y a los colectivos con el concepto y las prácticas de la neutralización. El conflicto es la externalización de la neutralidad. La paz neutra es un proceso gradual, un acuerdo a comprometer a sus actores bajo un conjunto de normas y reglas fruto del diálogo, nacidas sobre principios como la honestidad, la igualdad, la libertad, la justicia o la responsabilidad. Este tipo de paz es lenta y no solo por sus acciones frente a la violencia sino por la dificultad de crear una educación basada en la Cultura de paz.

La paz neutra debe luchar contra lo arcaico, los mitos, lo religioso que aporta certidumbre y ayuda a «neutralizar el poder de opresión de los mundos». Hay muchos mundos, como el *sistema-mundo* (Wallerstein), *sociedad-mundo* (Morin), *ambiente-mundo* (Leff), *cultura-mundo* (Lipovetsky-Serroy), *paz-mundo* (Jiménez), etc., que se enfrentan al *mercado-mundo*, representado por el poder corporativo que necesita estos factores (lo arcaico, los mitos, lo religioso), para que sus procesos de cambio y desarrollo no se descarrilen (Jiménez, 2011).

Aquí es donde la paz neutra se vuelve más útil, ya que en estos marcos se produce una transmutación doble del poder corporativo y del Estado. El primer cambio, «se vuelve más político» y el segundo cambio, «más orientado al mercado». La paz neutra no se conforma con una paz que no contenta a nadie, sino que opta por neutralizar el conflicto en cuestión y cuya metodología no es otra que el habla, el diálogo y la lengua (Jiménez, 2014, p. 29). Esta paz pretende reducir la potencia de todos aquellos elementos culturales que no hacen sino agrandar los problemas ya existentes con el fin de promover una Cultura de paz. Una síntesis del concepto de paz neutra se observa en la Figura III.



Algunas aclaraciones sobre la Figura 3:

- *Primero*, no se debe confundir el adjetivo «neutral» con el verbo «neutralizar». La paz neutra pretende neutralizar en los espacios de convivencia todo signo de violencia cultural y/o simbólica, que no significa ser neutral con tales violencias, sino todo lo contrario: supone tomar partido, ser parcial, tener un interés muy concreto por trabajar frontal y radicalmente en contra de las violencias. La tarea es neutralizar los elementos violentos que habitan en los patrones que posee cada sociedad para organizar las relaciones entre los individuos, las familias, los grupos y la naturaleza.

- *Segundo*, tanto la paz como la neutralidad son dos utopías. Reforzamos dos ideas sobre la neutralidad: a) La neutralidad se sustenta en la idea de que no existe. Esta idea es la que nos ha motivado a trabajar desde la neutralidad, siendo ésta la aspiración que lleve a la sociedad a neutralizar las identidades, los espacios, las culturas, las religiones, etc. De este modo, el concepto y la práctica efectiva de la paz neutra puede llevar a mejorar las relaciones intra e intersociales; b) La neutralidad es las bases de toda relación social ya que la violencia se ve rechazada cuando se muestra respeto a los demás. La principal característica que se muestra en esta tesis es el carácter activo de la paz neutra ante la lucha por neutralizar los elementos violentos que se encuentran en la sociedad.

- *Tercero*, la paz neutra implica un diálogo, educación e investigación. La paz neutra intenta ser una paz gradual y silenciosa donde desarrolla un clima de aprender a criticar constructivamente en el diálogo, la comunicación y el respeto al «otro» como principal objetivo. El diálogo como un objetivo final, dónde se produzca una convivencia solidaria y respetuosa. Esta paz produce acciones dentro de la educación que suscitan un mayor conocimiento y un profundo aprendizaje del pensamiento crítico dirigidas a vencer estas violencias (culturales y/o simbólicas) que están instaladas en los individuos y los colectivos. Se parte de la premisa que «Educar es criticar», y ello implica poner en práctica una Educación en valores. La educación en valores siembra la construcción de actitudes que estimulan el diálogo y utiliza la investigación como vías privilegiadas en la resolución de conflictos con una finalidad educativa (Jiménez, 2014).

- *Por último*, construir una cultura de paz dónde la educación es el pilar en el cual se apoya cualquier intento de construir un modelo antropológico de Cultura de paz. La conclusión sobre qué conlleva la *Educación neutral* y *Educación para la paz neutra* (Jiménez, 2019) es que, esta educación implica aprender a criticar de forma pacífica.

A modo de conclusiones

1.- *¿Por qué hay que leer a Galtung?* Por qué nos obliga a aprender epistemología de la Investigación para la paz. El legado de Johan Galtung dentro de los Estudios de/para la paz, construye un puente entre las ciencias. La ciencia tiene que ser: *empírica, crítica y constructivista*. Su método debe tener los elementos propios, cómo: *datos, teorías y valores*. La ciencia tiene que estar al servicio de la multidimensionalidad del ser humano, tiene que ser holística (la perspectiva holística de las teorías de Galtung tiene origen oriental y responderían a una visión muy cercana del espíritu humano). Consideramos que los Estudios de/para la paz tienen un corpus epistemológico por su perspectiva ontológica (paz directa, estructural y cultural), por sus claves gnoseológicas (enfoque axiológico, enfoque sistémico y enfoque mul-

ti-inter-transdisciplinar), su perspectiva metodológica (empirismo, criticismo y constructivismo), su perspectiva socio-política (investigación, mediación, comportamiento político, Educación para la paz), dimensión axiológica (que va desde la defensa y promoción de la vida hasta la transformación noviolenta de los conflictos).

Uno de los defectos que tienen los investigadores para la paz es que no saben de Epistemología de la paz.

2. La Investigación para la paz (*peace research*) se da por la evolución y ampliación del concepto de paz, entendida en un principio como ausencia de guerra, para llegar posteriormente a un concepto positivo de esta, como un proceso orientado hacia el desarrollo humano (justo, sustentable y perdurable). Es decir, al aumento en el grado de satisfacción de las necesidades humanas básicas, y, en definitiva, a la creación de las condiciones suficientes para que el ser humano desarrolle toda su potencialidad en sociedad. A su vez, la evolución del concepto de violencia discurre paralelo y en íntima conexión con el concepto de paz. A medida que el estudio de los conflictos se hace más complejo, se amplía el concepto de *violencia*, entendiendo a esta como aquello que siendo evitable impide el desarrollo humano, comprendiendo no solo *la violencia directa (verbal, psicológica o física)*, sino también la denominada *violencia estructural*. También se debe considerar el concepto de *violencia cultural* para señalar lo que en el ámbito de la cultura legitime y/o promueva tanto la violencia directa como la violencia estructural. Es frente a la violencia cultural donde anteponemos el concepto de *paz neutra* o *paz cultural* si seguimos a Johan Galtung o a Jiménez Bautista, quien configura un marco de acción diferente, caracterizado por la implicación activa de las personas en la tarea de reducir la violencia cultural (simbólica).

3. Las fases de los *Estudios de/para la paz* nos muestran un trabajo multidisciplinar de reflexión y análisis, abstracción, discusión e intercambio de ideas y, sobre todo, de decisiones; cuando Johan Galtung toma la iniciativa de construir la *Investigación para la paz* hemos observado a lo largo del tiempo un importante proceso evolutivo en el que se han descubierto nuevos conceptos de paces. Sin embargo, la única forma de mantener la paz en el mundo es la que se construye desde las cuatro generaciones la paz: *primera generación de paces* (negativa, positiva y neutra), *segunda generación* (social, ecológica/gaia e interna) y *tercera generación* (multi-inter-transcultural), pues de otra manera es prácticamente imposible realizar una *paz mundo universal*, incorporando hoy día los *Objetivos de Desarrollo Sostenibles*, añadiendo una *cuarta generación* (paz vulnerable, paz sostenible y paz resiliente).

4. La concepción de la paz positiva por Johan Galtung nos brinda las bases para continuar conociendo y trabajando la paz. La paz positiva puede ser (directa-estructural-cultural); y la paz estructural (negativa y positiva). Dicha paz positiva ha provocado el florecimiento y fortalecimiento de los centros de in-

vestigación para la paz alrededor del mundo. Además, propone una perspectiva de intervención que liga los conceptos de paz y desarrollo, con una clara incidencia de los países avanzados sobre los que están en vías de desarrollo, e igualmente se ha construido una militancia antibélica y la emergencia de nuevas categorías de análisis (género, ecología, diversidad, multiculturalidad, etc.).

Debemos tener claro, que la paz es algo complejo que se determina con una profunda transformación. Desde la Investigación para la paz, aceptamos tres elementos: a) Paz positiva y paz negativa (Galtung, 1969); Transformación de conflictos (Lederach, 1995) y la paz neutra (Jiménez, 2011, 2014). Hasta aquí hemos llegado. Pensamos que hay una falta de consenso doctrinal sobre el concepto de paz en sí mismo. Somos conscientes de que existe un vicio y la virtud de las Ciencias Sociales de una tendencia a la adjetivación de los conceptos. Destacamos que el uso de la adjetivación facilita la comprensión siempre y cuando se respete el contenido esencial del concepto de paz.

5. La paz neutra intenta romper la polarización entre paz positiva y paz negativa. Esto implica una coexistencia en donde la hibridación y amalgama son necesarias para permitir unas dialécticas abiertas. Igualmente, profundiza en los aspectos culturales para consolidar la Cultura de paz en base a la diversidad cultural y de esa forma, intentar reducir las violencias (culturales y/o simbólicas), a través de una re-definición de la política y la economía de los saberes, las realidades y la burocracia.

Defendemos la neutralización de estas dualidades y dicotomías (positivo y negativo), ya que se hace necesario, en el pensamiento sobre la paz, construir la suma de las tres paces para alcanzar una cultura de paz, siendo esta: Cultura de paz = Paz negativa + Paz positiva + Paz neutra. Este pensamiento permitirá que realicemos un «desarmen cultural» en la disciplina de los *Estudios de/para la paz*, y de esa forma habremos ayudado a fortalecer un nuevo paradigma basado en una nueva escala de valores para el siglo XXI.

6. La paz *neutra* como *paradigma pacífico* debe ser considerada como una aproximación a lo que en ciencia denominamos *paradigma científico*. En el marco de un paradigma pacífico, la paz neutra tiene pretensiones de *sustantivo*, y nombra lo que no se puede simplificar; es decir, la categoría que le da un tipo de percepción a la realidad. No olvidamos que la *paz neutra* es una categoría activa, *compleja*,³ sencilla, amplia, multidimensional y multifactorial. Trabajar con ella supone emplear como método de acción y lucha el diálogo, ya que con esto aprendemos a vivir y construir una sociedad basada en la

3 Cuando hablamos de una paz compleja nos enmarcamos en el pensamiento complejo tal y como lo presenta Morin (1997) al asumir una óptica *tetralógica* de interacciones (caos)/orden/desorden. La complejidad implica comprender la realidad como una organización en movimiento que pasa por el caos y el desorden, inclusive sin responder a una norma estricta, es decir, gran parte de las veces de forma azarosa. Por tanto, cuando decimos *complejo* no estamos calificando la realidad como podríamos estar calificando nuestra existencia como complicada, ni difícil, etc., sino que estamos sustantivando las particularidades de la esencia *holística* de la realidad sin hacer una negación de lo que es como es.

búsqueda de la verdad, la justicia social, el amor y la libertad, y que se construye a sí misma con el fin de obtener un entorno pacífico para la convivencia de todos los ciudadanos y generar un desarrollo óptimo en las múltiples esferas que configuran la estructura social.

Para nosotros, «No tiene que ser criticable el hecho de ser críticos», siempre que no abandonemos el sentido común. Nosotros apostamos por el referente universal denominados Derechos Humanos, y consideramos que es un avance fundamental que de no existir habría que inventarlos. Pero hemos de ser consecuentes y responsables con nuestra ética. No podemos ser tan hipócritas como para apostar por unos derechos universales, y promulgarlos desde Occidente dentro de nuestras fronteras, y luego ser permisivos con el atropello y el pisoteo de los derechos a nivel internacional (fuera de nuestras fronteras).

7. Por último, estas propuestas pretenden desarrollar una confianza y un profundo respeto por el ser humano, sus necesidades y potencialidades, que conforman una antropología positiva de vida, con una cultura y educación neutral, donde pensamos de forma crítica que la paz es lo propio del ser humano. Tenemos que comprender que el futuro no se sufre, sino que se construye, pero al mismo tiempo, se debe mirar al futuro con la humildad de quien se sabe que uno no es el único en construirlo sino que otros pueden querer construir futuros diferentes al nuestro.

Hay que pensar en una Educación para la paz, para los valores, pero también una *Educación para el futuro*, en un mundo cada vez más pluricultural, y por tanto, potencialmente más conflictivo. El futuro no se sufre, sino que se construye con otros que quieren construir futuros diferentes al nuestro. El futuro debe estar unido a la esperanza que anima a luchar por un mundo más justo y perdurable. Sin lucha no hay esperanza y viceversa la esperanza mantiene la lucha. Igualmente, pensamos que la esperanza es un asunto político, porque si hay gente que tiene esperanza y se les dice que tienen la fuerza de cambiar las cosas podremos avanzar. La esperanza da fuerzas y da la capacidad de cambiar la realidad.

Referencias bibliográficas

- Boulding, K. (1977). Twelve friendly quarrels with Johan Galtung. *Journal of Peace Research*, 14(1), 75-86, <https://doi.org/10.1177/002234337701400105>
- Boulding, E. (2000). *Cultures of Peace. The Hidden Side of History*. Syracuse University Press.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.Cl. (1977). Fundamentos de una teoría de la violencia simbólica. En Bourdieu, P. y Passeron, J.Cl., *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (15-85). Laia.
- Curle, A. (1974). Teaching Peace, in *The New Era*, 55(7).
- Galtung, J. (1964). An Editorial, *Journal of Peace Research*, 1(1), 1-4.

- Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research, *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191.
- Galtung, J. (1985). *Sobre la paz*. Fontamara.
- Galtung, J. (1990). Cultural violence, *Journal of Peace Research*, 3(27), 291-315.
- Galtung, J. (1993). Los fundamentos de los estudios sobre la paz, en Rubio, Ana (Ed.) *Presupuestos teóricos y éticos sobre la Paz*, (15-46). Editorial Universidad de Granada.
- Galtung, J. (2000). *Conflict transformation by peaceful means: The Transcend method*. United Nations Disaster Management Training Programme (DMTP).
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos*. Bakeaz/Gernika Gogoratuz.
- Galtung, J. (2014). La geopolítica de la Educación para la paz. Aprender a odiar la guerra, a amar la paz y a hacer algo al respecto. *Revista de Paz y Conflictos*, 7, 9-18.
- Informe Mundial sobre Desarrollo Humano (2014). *Sostener el Progreso Humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*, 2014. Recuperado de <http://www.undp.org/content/undp/es/home/presscenter/events/2014/july/HDR2014.htm>
- Jiménez Bautista, F. (1997). *Racismo y juventud. Actitudes y comportamientos en Granada*. IMFE.
- Jiménez Bautista, F. (2004). Propuesta de una Epistemología Antropológica para la Paz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 11(34), 21-34.
- Jiménez Bautista, F. (2009a). *Saber pacífico: la paz neutra*. UTPLoja.
- Jiménez Bautista, F. (2009b). Hacia un paradigma pacífico: la paz neutra. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 16, 141-190.
- Jiménez Bautista, F. (2011). *Racionalidad pacífica. Una introducción a los Estudios para la paz*. Dykinson.
- Jiménez Bautista, F. (2014) Paz neutra: Una ilustración del concepto, *Revista de Paz y Conflictos*, 7, 19-52.
- Jiménez Bautista, F. (2016). Paz intercultural. Europa, buscando su identidad. *Revista de Paz y Conflictos*, 9(1), 13-43.
- Jiménez Bautista, F. (2018a) Pensar el conflicto. Lecturas de Georg Simmel para una Paz neutra, *Scienza e Pace*, IX(1), 255-278.
- Jiménez Bautista, F. (2018). Paz imperfecta: nuevas querellas amistosas. *Revista de Cultura de Paz*, 2, 25-43. <https://www.revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/38>
- Jiménez Bautista, F. (2019). Educación neutral y Educación para la Paz neutra. *Revista De Cultura De Paz*, 3, 367-387. <https://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/61>
- Jiménez Bautista, F. (2021). Paz positiva versus Paz imperfecta: el poder de la verdad. *Revista de Cultura de Paz*, 5, 7-33. <https://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/120>
- Jiménez Bautista, F. y Jiménez Aguilar, F. (2014). Una historia de la Investigación para la paz, *Historia Actual Online*, 34, 149-162.

- Lama, D. (2001) *Compasión y No Violencia*. Kairós.
- Lederach, J.P. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos: Educar para la paz* (Vol. 104). Los libros de La Catarata.
- Lederach, J.P. (1997). *Building peace: Sustainable reconciliation in divided societies*. United States Institute of Peace Press.
- Morin, E. (1997). *Pensamiento complejo*. Paidós.
- Morin, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Panikkar, R. (1993). *Paz y desarme cultural*. Sal Terrae.
- Pontara, G. (2004). Gandhismo. En López Martínez, M. (Dir.). *Enciclopedia de Paz y Conflictos* (pp. 493-498). Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía.
- Telleschi, T. (2018). El alcance filosófico y sociológico de la Paz Imperfecta. Un re-enfoque crítico. *Revista De Cultura De Paz*, 2, 45–67. <https://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/27>
- Žižek, S. (2014). *Pedir lo Imposible*. Akal.